



Día Mundial de la Libertad

Hace 18 años el entorno mundial cambió. La caída del Muro de Berlín, no solamente terminó con la división de Alemania en dos naciones diferentes, sino que concluyó con la Guerra Fría y con ello el fin del totalitarismo en la Europa del Este. A raíz de este determinante hecho histórico, en el año 2004, se decretó al 9 de noviembre como el "Día Mundial de la Libertad".

Muchos y variados son los hechos que han sucedido desde aquel año de 1989, y numerosos los avances en materia de libertad, ya sea en lo económico, en lo social, político, educación y demás. Pero somos conscientes que todavía falta mucho por hacer, sobre todo en regiones como África y nuestra Latinoamérica, en donde el compromiso latinoamericano con democracia liberal ha sido limitado y espasmódico. Aparte, y es una realidad, estamos muy rezagados en el fortalecimiento de las instituciones que fortalecen y blindan las libertades. Estamos morosos en el fortalecimiento de los mecanismos que sostengan y preserven los derechos de la propiedad y un sistema jurídico que proteja los derechos y combata eficazmente la corrupción, el crimen y la inseguridad. Seguimos avalando gestiones gubernamentales opacas, centralizadas y preñadas de clientelismo y compadrazgos políticos.

Por supuesto que, con semejante entorno organizacional y administrativo la gestión de gobierno no puede ser sino ineficaz y costosa; las carencias más evidentes se ven entre muchas otras en policías que no cuidan nada, jueces que no sentencian, maestros que no enseñan, médicos que no trabajan y burocracias que lejos de resolver, aumentan y acumulan las cargas al ciudadano. Pero lo peor de todo es que, nuestros líderes políticos y sus mandarines, lejos de aprender del éxito de los irlandeses, estonios y orientales, y de reconocer el peligro latente de los excesos del poder, insisten en un modelo político impermeable a la innovación y una concepción constructivista sobre el desarrollo económico y el bienestar.

Esta falta de gobierno abierto y eficaz que trate la gestión pública como un verdadero servicio al ciudadano y no un botín partidista es lo que hace que la gente abrace las promesas de los neo-populistas mesiánicos. Ante esta realidad, la fecha también debe ser una oportunidad para reflexionar sobre las responsabilidades que nos caben a todos los ciudadanos, en cuanto a la preservación de la libertad.

Dado en la Ciudad de Panamá a los 9 días del mes de noviembre de 2007